

LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO A CIEN AÑOS DE SU FUNDACIÓN

El año 2010 es motivo de conmemoraciones importantes para nuestro país: el bicentenario de la Independencia de México y el centenario de la Revolución, dos aniversarios de fenómenos sociales que marcaron de manera significativa el rumbo de nuestra historia. Como parte fundamental de esos acontecimientos, y estrechamente ligada a ellos, este año celebramos también el centenario de la fundación de nuestra Universidad como institución educativa nacional. La *Universidad de México* fue inaugurada el 22 de septiembre de 1910, a propuesta de Justo Sierra, titular de la entonces Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes.

Teniendo como antecedente la *Real Universidad de México*, fundada en 1551 a imagen de universidades europeas como la de Salamanca y la de Bolonia, nuestra Universidad fue abierta a principios del siglo xx en el marco de los festejos del centenario de la Independencia, hecho que constituye la aportación más relevante en materia de educación en nuestro país. A cien años de distancia, tras haber conquistado su autonomía del poder político del Estado, y constituido su propia legislación, la UNAM es hoy la institución educativa de la nación que garantiza los principios de libertad de cátedra y de investigación, así como de educación laica y gratuita.

Las disciplinas científicas y humanísticas que se cultivan hoy en la UNAM son de muy diversa índole, y los estudios clásicos forman parte de este importante patrimonio. Por decenios, de nuestras aulas universitarias ha egresado una gran cantidad de profesionistas e intelectuales, cuyo pensamiento ha contribuido al desarrollo cultural, económico y científico de México: los tres Premios Nobel y el numeroso contingente de académicos reconocidos nacional e

internacionalmente en las distintas áreas del conocimiento, así lo atestiguan.

Así pues, esta Universidad, que es rica y diversa no sólo en su cuerpo académico sino en su alumnado —cuyo número asciende hoy a más de trescientos mil estudiantes en las distintas sedes de nuestro país, y es a la vez claro reflejo de la diversidad de clases sociales e ideologías que en él coexisten—, así como en sus bienes arquitectónicos y artísticos que en fecha reciente le han merecido el título de “Patrimonio cultural de la humanidad”, celebra su centenario con múltiples festejos que abarcan desde ciclos de conferencias, exposiciones y conciertos, hasta ceremonias en el Congreso de la Unión y en la Secretaría de Educación Pública. Como actividades relevantes de estas celebraciones, los días 22 y 23 de septiembre, se llevaron a cabo dos eventos. El primer día, por las calles del antiguo barrio universitario, situado en el centro histórico de la Ciudad de México, tuvo lugar una marcha solemne del cuerpo directivo de la UNAM, con el rector y académicos distinguidos al frente, seguidos por el claustro del Consejo Universitario y varios invitados especiales. Esta marcha, celebrada a la usanza y el protocolo de la antigua Universidad novohispana, concluyó con una sesión plenaria del Consejo Universitario, nuestro máximo órgano de gobierno, que se realizó en el antiguo Palacio de San Ildefonso.

El día 23 de septiembre tuvo lugar una magna ceremonia en la que la UNAM confirió el Doctorado *Honoris Causa* a dieciséis académicos del país y del extranjero. Todos ellos, según lo declara la legislación universitaria, fueron así distinguidos por su obra de extraordinario valor en los campos de la pedagogía, las artes, las letras o las ciencias, para mejorar las condiciones de vida y bienestar de la humanidad. De los galardonados, destacan, en el ámbito de las letras y de las humanidades en general, personalidades como los escritores José Emilio Pacheco Berny, Carlos Monsiváis (†), Margit Frenk, Mario Vargas Llosa y Noam Chomsky.

Por su parte, sumándose a los múltiples trabajos editoriales realizados *ex professo* para estas celebraciones, el Centro de Estudios Clásicos del Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM, en cuyo seno se fundó *Nova tellus* hace más de veinticinco años, elaboró de manera interdisciplinaria con el Instituto de Biología de la UNAM, la traducción de la obra botánica de José Mariano

Mociño, uno de los ilustrados más importantes de la historia de México. Me refiero a la *Real Expedición Botánica a Nueva España*, editada en 12 volúmenes, de la cual se da noticia en este mismo número. Con ello, nuestra entidad académica hace patente el orgullo de pertenecer a la institución académica más importante de México, que ha llegado a ser calificada por los índices internacionales de evaluación como la universidad más destacada del ámbito iberoamericano.

Aurelia VARGAS VALENCIA